

Los Nazis del Sur

Por ALFONSO ALZATE LONDONO, Inter Press Service

EN Colombia se observa con preocupación el proceso violento que se desarrolla en el Cono Sur del Continente Americano. La serie de hechos protagonizados por los detentadores del poder, causan estupor en esta zona. Organizaciones políticas, sindicales, estudiantiles y gremiales, en cadena de protestas, son la radiografía patente del rechazo al sistema que ahora impera en países como Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia.

La gran mayoría condena "el cadalso que se ha montado en la región austral" del Continente, donde las torturas y los asesinatos parecen conformar el común denominador de los regímenes allí existentes.

La conclusión a que ha llegado el común de la gente es que "el neofascismo aparece con todas sus secuelas y que en el sur está la nueva versión del nazismo".

Los recientes asesinatos del general boliviano Juan José Torres, del senador uruguayo Zelmar Michelini y del ex presidente de la Cámara de Diputados, también del Uruguay, Héctor Gutiérrez Ruiz, con el no menos reprochable crimen cometido en la persona del general chileno Carlos Prats, conforman el más fiel testimonio de la escala adelantada por los uniformados del neofascismo.

Gilberto Vieira, secretario general del partido comunista de Colombia se refirió a la situación del Cono Sur y habló sobre las dictaduras

que ya en esos países de millones de habitantes se conocen como las de los "rostros verdes de los militares".

"Considero que el terrorismo asesino —dijo Vieira— que se viene practicando como método de sujeción por parte de gobiernos como el del verdugo Pinochet, corresponde al modelo de régimen neofascista que están tratando de imponer en América Latina, los monopolios norteamericanos, asociados a las decrepitas oligarquías terratenientes y financieras, que no encuentran otra manera de prolongar su denominación sino institucionalizando la violencia contra las fuerzas populares y democráticas".

Vieira, actual miembro en ejercicio de la cámara de representantes colombiana, agregó que "con esa violencia terrorista no pueden solucionar ninguno de los problemas de la profunda crisis de estructuras en estos países latinoamericanos, que no tienen otra salida que el desarrollo independiente hacia el socialismo".

Gilberto Vieira, escritor de larga trayectoria, se refirió concretamente al caso argentino, comentándolo así: "En cuanto al terrorismo específico que se practica en la Argentina considero que en buena parte es la expresión de grupos fascistas manipulados por la CIA. Es característico de este terrorismo argentino la eliminación sistemática de prominentes exiliados de otros países de América Latina".

EL político colombiano consideró a renglón seguido que "por eso se puede afirmar que es el mismo cerebro el que planeó y la misma mano la que ejecutó el asesinato del general chileno Carlos Prats, el del senador uruguayo Zelmar Michelini, el del ex presidente de la cámara de diputados del Uruguay, Héctor Gutiérrez Ruiz y del general boliviano Juan José Torres. Es la CIA norteamericana, con sus instrumentos fascistas locales, la responsable de estos crímenes atroces".

Gilberto Vieira, destacado catedrático universitario, habló también sobre el caso del Uruguay. Opinó que "lo que ocurre allí demuestra hasta dónde puede llegar la degeneración de un político burgués como el señor Juan María Bordaberry en su camino de hacer continuas concesiones a los mandos militares y destruyó por completo todos los vestigios de la democracia uruguaya que un día fue llamada la Suiza de América".

★

PARA finalizar, Gilberto Vieira, denunció que "hoy en día hay en el Uruguay más de siete mil presos políticos y se practican las torturas más feroces, en competencia con el régimen fascista chileno. Creo, por cierto, que el caso uruguayo merece la atención de todos los pueblos de América, lo mismo que el caso de Chile"

EL SOL DE MÉXICO Desmantelaron en Argentina un "Batallón del Delito"

BUENOS AIRES, 10 de julio (EFE) — Un verdadero batallón del delito que en tres años consumó 25 secuestros y otros tantos asaltos a bancos, con un botín de 300 mil dólares, fue desmantelado hoy por la policía, que detuvo a su jefe el pistolero Carlos D'Amico.

D'Amico, de 30 años, llegó a tener a sus

órdenes a 52 asaltantes, a los cuales dirigía generalmente por teléfono, reservando su propia participación para las acciones más importantes.

La mitad del botín que la gavilla acumuló fue obtenida con los 25 secuestros, y la otra mitad, mediante asaltos a instituciones bancarias.